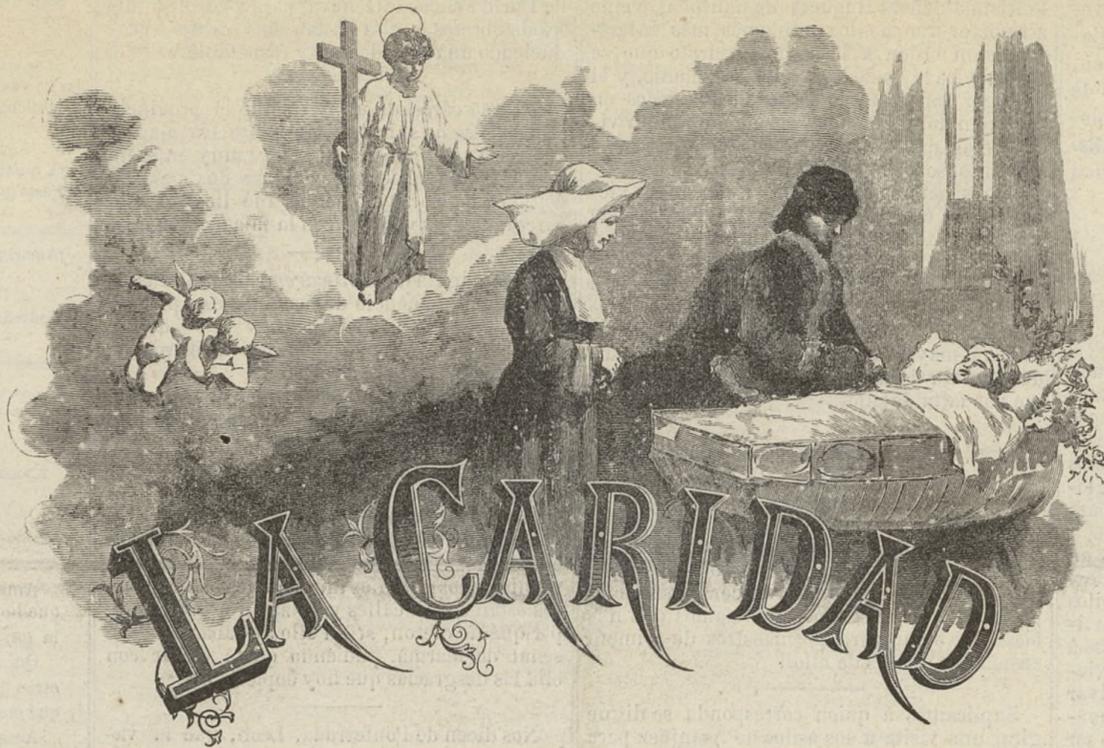


BASES DE LA SUSCRICION.

A cada suscriptor por un mes, se le regalará un billete de la lotería para el Hospital de Niños, de uno de los tres sorteos que se verifican en el mismo, con sujecion á la Lotería Nacional.—A los suscritores por un trimestre, se les regalarán tres billetes de la misma.—A los que se suscriban por seis meses, se les regalarán seis.—A los que se suscriban por un año, además de los doce billetes, se les regalará un ejemplar de las novelas terminadas en el folletín del periódico, y un bonito almanaque.—Si además de los billetes regalados desearan adquirir alguno de la rifa, ó suscribirse por un número fijo, no tienen más que añadir al precio de la suscripcion el de los billetes que deseen, indicando los sorteos, una peseta más por cada billete, con descuento de un 6 por 100 en su beneficio.—Se publicará dos veces á la semana, en aquellos días á que corresponda el sorteo nacional.—Publicará un folletín con novelas originales de autores españoles distinguidos.—Admitimos anuncios á precios convencionales.—Los que sólo sean suscritores al periódico, sin opcion á billetes, abonarán una peseta al mes.



LA CARIDAD

REVISTA BISEMANAL DE LOS HOSPITALES DE NIÑOS

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Por un mes. 8 rs.
Trimestre. 23 »
Seis meses. 44 »
PROVINCIAS.—Un mes. 9 »
Un trimestre. 26 »
Seis meses. 48 »

ULTRAMAR

Un trimestre. 2 pesos.
Un año. 7 »

Se suscribe: en Madrid, en la Redaccion y Administracion del periódico LA CARIDAD, calle de Alcalá, núm. 12 principal.
En provincias, en casa de los correspondientes de la Rifa nacional de los Hospitales de Niños, ó remitiendo su importe en sellos al Administrador del periódico, D. Ricardo Moreno.
En la Habana, á D. C. Fajardo y Roselló.

ADVERTENCIAS.

Suplicamos á todos aquellos que hayan recibido nuestro prospecto como tambien á los que remitimos este primer número, y quieran ser considerados como suscritores, se dignen girarnos el precio de la suscripcion, á fin de que no sufran retraso en el envío del periódico.

Publicaremos todos los artículos de utilidad general sobre industria, agricultura, comercio, higiene y moral que se nos remitan, devolviendo aquellos no conformes con la índole de esta publicacion á sus autores, dirigiéndose para todos los asuntos de redaccion al director del periódico, Alcalá, 12, pral.

Como expusimos en el programa de nuestro primer número, segun habrán leído nuestros lectores, las pequeñas contrariedades han comenzado; pero firmes en nuestro propósito y fuertes en nuestro derecho, pese á quien pese, seguiremos nuestro camino.

Hé aquí el acta del juicio de conciliacion celebrado entre el Sr. García de la Puente y nuestro director:

«Don Pío Tornero, secretario del juzgado municipal del distrito del Hospicio de esta capital.—Certifico: que entre los actos de conciliacion celebrados en este juzgado durante el presente año se encuentra el siguiente: En la villa de Madrid á cuatro de abril de mil ochocientos setenta y siete; ante el Señor Don José Oñate, juez municipal del distrito del Hospicio, presente yo el secretario, compareció Don Angel Calvo, con cédula personal, número mil setecientos setenta y tres, expedida por la alcaldía municipal de la Audiencia, como apoderado de Don Saturnino García de la Puente, segun el que exhibió y volvió á recoger, otorgado en esta capital en el día de hoy, ante el notario Don Juan Perea, asistido de su hombre bueno, Don Ignacio Rojo Arias, demandando de conciliacion al Señor Director del periódico LA CARIDAD, sobre injurias graves á su representado, porque al dar cuenta en la seccion amena da su número de primero del corriente, de los gastos del Hospital de Niños, supone, primero: que el Señor Puente ha sido administrador de la rifa á que el suelto alude, y no es cierto; y despues porque supone que el administrador verdadero, Don Luis García, hijo del Señor Puente, no ha entregado las cuentas de su administracion, y tampoco es cierto, puesto que lo hizo en cuanto cesó en su cargo, servido gratuitamente, y pide que el demandado reconozca la ofensa y dé al Señor Puente la satisfaccion que tiene derecho á pedirle y le reclama, publicando, como se publicó la ofensa, en el primer número del periódico. Presente el director del periódico LA CARIDAD, asociado del suyo Don Rafael Gonzalez de la Cruz, contestó: que habiendo recibido la nota que dá origen á la demanda, de la direccion de la Rifa Nacional para el sostenimiento del Hospital de Niños, la publicó dicho periódico LA CARIDAD, como órgano de la misma, sin hacer en ella alteracion, ni entró en las apreciaciones contenidas en las mismas, por cuya razon no puede dar las explicaciones que solicita la representacion del acto. Este replicó: que toda vez que el demandado confiesa que el suelto injurioso tiene una conocida procedencia, que no es la Redaccion del periódico, se reserva su derecho para perseguir por él á quien corresponda, rogando al juzgado que tenga por hecha esta reserva y por confirmacion la contestacion del demandado. El señor juez, vista la avenencia de las partes, dió por terminado el acto, mandando expedir del mismo la certificaciones que se soliciten, firmándolas con los concurrentes de que certifico.—Oñate.—Angel Calvo.—Ubaldo Romero Quiñones.—I. Rojo Arias.—Rafael Gonzalez de la Cruz.—Pío Tornero.—Es copia de su original á que

me remito. Y para que conste expido la presente visada por S. S. en Madrid á cuatro de Abril de mil ochocientos setenta y siete.—V. B.—José Oñate y Ruiz.—Pío Tornero.»

LISTA DE LOS DONATIVOS
PARA EL
SOSTENIMIENTO DE LOS HOSPITALES DE NIÑOS

NOMBRES.	DONATIVOS.
D. Genaro Evico.	Dos libros titulados <i>Mariana Aubri ó el Modelo de las criadas</i> , <i>La bandera de la paz</i> : principios políticos que deben adoptarse para evitar la guerra.
D. José Marin Ordoñez.	100 ejemplares de su obra <i>Catecismo del Pueblo</i> .

LA CARIDAD.

(Caritas humanis generis.)
CICERON.

Si la mision de la vida humana tiene sentido racional lógico, y lejos de ser la investigacion exclusiva de la felicidad sensual, como sienten algunos, tiene el nobilísimo fin de cumplir el deber como ley á ella impuesta, ley que palpita en todas partes á través de las rudas evoluciones de la materia, desde el mayor astro del Cósmos, hasta el microscópico infusorio del reino animado, lo mismo en los mundos del pensamiento que en los de la forma; llámese afinidad en las moléculas, atraccion en los cuerpos, dinámica de los astros, fuerza productiva en la naturaleza, instinto en los animales, para surgir de la conciencia del hombre el principio del amor dilatado en toda su extension, y ser entre todos los hombres simultáneamente lo que era fuerza productiva del instinto, afinidad en las moléculas, atraccion en los cuerpos, dinámica en los astros, amor en la familia, amistad entre sus semejantes, fraternidad en los pueblos, caridad en el linaje humano, como la gran dinámica de las almas que es dirigen hácia Dios cual centro de su gravitacion eterna.

Y es ciertamente la gran ley de la vida humana que se llama amor, como el más grato deber á ella impuesto, y necesaria mision del hombre, quien nos ordena sernos útiles, cual precisa condicion de nuestra vida en su sentido lógico; esclavos ó libres, negros ó blancos, pobres ó ricos, ilustrados ó ignorantes, humildes ó poderosos, todos son hermanos nuestros; do quier que hay un hombre, há lugar á un beneficio, porque todos descendemos del mismo origen, todos gozamos el mismo sol, vivimos del mismo aire, nos alimentamos de la misma tierra, y en la misma fuente de la verdad apagamos nuestra sed; fuerade la idea de las naciones, en sentido racional, el hombre no puede existir, y tampoco son posibles sociedades sin el mútuo amor, la mútua caridad de los hombres; pero en manera alguna esa caridad interesada, exclusiva, torpe, que practican algunos por parecer buenos, en el seno de los de su comunión ó con la esperanza de la gloria, como si los ojos pidieran premio por ver, los oidos porque oyen y los piés porque caminan. Entendemos por caridad la abnegacion de

si mismo en beneficio de sus semejantes, verdadera fórmula práctica de las leyes del amor, que nos enseña á ver y mirar á los hombres como hermanos, tanto porque nuestro destino es vivir con ellos, cuanto porque la misma naturaleza nos ha hecho particularmente los unos para los otros; esta idea, inspirándonos un tierno afecto hácia nuestros semejantes, nos enseña no sólo á no hacer daño, sino que es preciso realizar todo el bien posible, incitándonos con expansiva dulzura á no despreciar los débiles, calumniar los poderosos, ni odiar los ricos, consiguiendo de este modo la felicidad individual que se saborea con la tolerancia, cariño y bondad de los demás; pues si alguno se equivoca, le enseñamos con persuasiva templanza, menos por reprenderle que por amarle.

¿Qué son las riquezas? ¿Qué son los honores? ¿Qué es el poder? vanidad, vanidad, vanidad. Que pidan consuelo los ricos á las talegas, los escogidos á los honores, los poderosos á sus poderes, en aquellos instantes supremos, de amargura cuando unos hombres tanto necesitan de otros, unos pueblos de otros pueblos.

La caridad así comprendida y practicada, cuyo encanto reúne cuanto las pasiones del mundo separan; allí donde ella penetra en los corazones como divina emanacion, entrega á la criatura la posesion del reino de Dios que tiene dentro de si misma.

Tan dulce, tan enérgica, tan poderosa y vivificante es la caridad que consiste en la abnegacion de si mismo para cultivar el bien de los demás, que la sola idea de considerarnos miembros de un mismo cuerpo, hace penetrar en el alma un gozo tan intenso, conmueve de tal modo las fibras de nuestro corazon haciéndole latir con placer tan puro, que al realizar la accion más recatada é insignificante por el bien de nuestros prógimos, la sentimos cual si fuese nuestro propio bien, encontrando mayor gozo del que sentiríamos, como si fuese la regla constante del placer de todos reflejado en cada uno.

La caridad así comprendida y practicada, cuya luz irradia de los ojos de Dios para estremecer de gozo á las criaturas que la realizan en la tierra, como se estremecen de placer esos insectos que entre el polvo de oro del éter, nadan en los rayos del sol, hace sentir un deleite inesplicable al ser que enjuga las lágrimas de los demás sin mezclar las suyas, que consuela al triste, dá bebidas dulces á los que sufren dolores, tiende la mano al naufrago, dá hospitalidad al desterrado, limosna al indigente; más no esa limosna humillante de los que quieren pasar por compasivos, sino con recato, respetando por la suya la dignidad de su prógimo, azotado por la desgracia, se identifica con la familia humana en sus dolores y en sus placeres, y por rasgos heroicos ó acciones sublimes distribuye lo supérfluo entre los que les falta lo necesario, cualesquiera que estos sean, la religion que profesen, los usos que tengan y las costumbres que practiquen.

La caridad de Aquel que condensó en su persona todos los dolores humanos, y al apurar la copa de amargura se sacrificó en aras del bien de la especie humana, para traer á la con-

ciencia del hombre el reino de Dios, y por lo mismo se llama caridad cristiana, es la mejor fórmula de la ley del Amor, vida de los seres racionales, divina eucaristía de humanas formas, con la que deben comulgar las generaciones llenas de ardiente júbilo, con ese pan de los hombres, comunión de las almas; si han de convertir en dulce lo más amargo, á la tierra en un paraíso, en un ángel á la criatura; tan grande es su prestigio, tan potente su fuerza, tan sublime su bondad y tan dulce su gusto.

Para convenceros de ello, mirad en torno vuestro el espectáculo de toda la naturaleza; desde el gusanillo que nada en la perla de rocío hasta el átomo inteligente que se estremece de gozo al calor del pensamiento bajo la bóveda del cráneo; ved esa ley, cómo ante la influencia del sol, que es el amor en la naturaleza, cual se paramenta y engalana este armazon mecánico de materia que gira en Cósmos con su vuelta de medio panchete, para vestirse de fiesta, tomando animacion y colorido con sus inmensas cortinas de azul y púrpura, esmaltadas de terciopelo, flores y perlas; de hojas los árboles, el éter de aromas, trinando amores las aves, vibrar sonidos y melodias el aire, para dibujarse en la luz ese divino pentágono de los colores, donde los grandes génios tomaron su inspiracion para inmortalizarse con el sello del pensamiento en sus lienzos.

Contemplad luego por algunos momentos, áun en el reducido círculo de la familia dentro del instinto, los efectos de la caridad, de esa caridad cristiana que hace dulces los pesares más amargos compartidos, ligeras y suaves las privaciones más poderosas y rudas, soportables las injusticias humanas más abrumadoras, respirables las congajas del odio y las ingratitudes.

Allí donde reina la caridad en inefable gozo encontramos todo lo bueno y verdadero; un amigo fiel hasta la muerte, vemos seres bondadosos hasta el sacrificio, transformado el vicio en bien, la alegría en los tristes de la pobreza y el dolor, apagada la cólera, quemado el libro de las ofensas humanas, valor heroico en los hombres hostigados por la desgracia, sonrisa y ánimo en los sufridos, esperanza en los desesperados, fé en los mismos incrédulos, porque es la abnegacion de si mismo ante el bien de los demás. Y ¿por qué misteriosa fuerza? ¿por qué divina gracia? Porque la caridad verdadera es el apoyo del huérfano, del desvalido, de la viuda, de los niños, de la vejez; porque la caridad, virgen ruborosa, es el bolsillo de los pobres, la sabrosa miel de los débiles de espíritu y hambrientos de justicia; porque la caridad multiplica las fuerzas de la criatura, y levanta de la tierra hasta el cielo al deleznable cuerpo humano; toda la naturaleza nos inspira este sentimiento: ¡hasta lo s seres desprovistos de razon la experimentan!

Vedlo vosotros, soberbios, y miralo, hombre! Humíllate, polvo divinizado, y descende á tomar ejemplo en los más humildes de la creacion; mira esas avejillas que te rodean, contempla sus acciones. Observa el gorrion y miralo atento; en cuanto se apercebe de algunos



granos esparcidos, verás que, lejos de aprovechar sólo el banquete inesperado, gorjea, llama a los demás, se alegra en cuanto participan, y nunca trata de recatarse para privarles de su participación; sino por el contrario, revolotea, salta y goza con la de sus compañeros. Esta es la caridad. ¡Bien dignos de compasión son aquellos que no la practican!

U. R. Q.

LOS HOSPITALES Y ASILOS DE NIÑOS.

Desde que el cristianismo reveló la sagrada y moral máxima de que todos eramos hermanos, cambiando la faz del mundo, entonces ensangrentada por el exclusivismo de clases y razas, empezaron a construirse numerosos asilos benéficos, por medio de la propaganda religiosa, y, sobre todo, por la de la caridad, para alivio y consuelo de los desamparados.

Bajo el nombre de *casas de misericordia*, en nuestra patria, y especialmente á contar desde el siglo xii, se multiplicaron dichos asilos á expensas de comunidades religiosas y particulares, ya para servir de punto de descanso á las romerías, ya para recoger mendigos y viajeros, ya para cuidar enfermos, ó ya para salvar las desgraciadas consecuencias de errores juveniles de las que, jóvenes aún, y pudiendo ser virtuosas madres, sucumbían al abandono impuesto por el rigorismo de las formas, ya que no agobiadas por la vergüenza.

Entre otros ilustres varones del mundo cristiano, San Vicente de Paul y Santo Tomás de Villanueva, propagaron y practicaron la idea de proteger los hijos ilegítimos, para evitar que fueran víctimas de errores que no habían cometido, haciendo ver á los pueblos la necesidad de las *casas de maternidad*. En tiempo de Carlos III organizáronse oficialmente las *casas-hospicios* destinadas á la educacion material y moral de la infancia; posteriormente se fundaron las *casas-cunas* ó de *expositos*, asilos que no debieran ser conocidos en el mundo civilizado, porque repugna á la conciencia y á la dignidad humana que existan madres que, despues de sacrificar su honor, sacrifiquen á sus hijos, inocente fruto de sus pasiones, para salvar esas mentidas formas, que muchas veces dan lugar á más de un crimen.

Pero la caridad, ese amor que unifica al mundo, sólo ve la desgracia, y procura, ya que no puede evitarla en su origen, aminorar sus consecuencias, sin que para nada influyan en su protector auxilio las graves faltas que las motivaron y lo desnaturalizado de esas débiles criaturas, cuya perversion moral destruye hasta sus instintos, anulando su existencia moral en la tierra, porque la mision de la mujer es ser madre. Mas la caridad, protectora cariñosa de esos desgraciados seres, que no gozan de las delicias del hogar paterno, no cumpliría su destino si no protegiese también á los hijos legítimos cuyos padres, escasos, cuando no faltos, de medios materiales y morales, tienen forzosamente que abandonarles sin poderles salvar de su muerte, moral ó materialmente.

Muchos hijos de laboriosos y honrados obreros, cuyo jornal apenas alcanza para alimentar al matrimonio, sucumben por la falta de recursos, causa que aporta gran número á las estadísticas de mortalidad á la infancia; existen padres tan desgraciados que no pudiendo sostenerlos á su lado, y sacrificando su cariño, han tenido que entregarlos en las inclusas y hospicios; y no se inculpe al abandono, á los vicios, ó á las malas costumbres de esa trabajadora y sufrida clase lo que es culpa de las necesidades nacidas del estado social que atravesamos; no hay padres, por viles y malvados que sean, que no deseen ver á su hijo hecho un sábio, un rico, ó, al menos, verle en una posición desahogada; de poco sirven las escuelas públicas cuando los padres, no pudiendo subvenir á los gastos de su familia, necesitan de sus pequeñuelos para completar el escaso presupuesto, mandándoles, en las horas de la escuela, ora por leña, ora á cuidar ganado, etc., lisiándoles su organismo, ya débil por los malos alimentos, causa generalmente de la raquitis escrofulosa, y atrofiando su inteligencia, cuando no pervirtiéndola.

De poco sirve la asistencia domiciliaria en ciertas familias pobres cuando tienen un hijo enfermo, porque el médico y la botica con que se les auxilia en sus enfermedades, quizá provocadas por la falta de cuidados de las madres, que están ganando su sustento, como sucede con la mayoría de las lavanderas, no son suficientes medios para evitar su muerte. Y ya que hablamos de las lavanderas, no podemos menos de tributar un justo y respetuoso recuerdo á la memoria de la piadosa y caritativa señora que fundó el asilo de niños de tan laboriosa clase. El nombre de doña María Vitoria (q. e. p. d.) no se olvidará jamás en el pueblo de Madrid.

Es, pues, necesario evitar la repetición de tantas desgracias, como hasta hoy día se han sucedido en las familias trabajadoras, cuya tierna prole desaparece en su mayoría bajo la perniciosa influencia de las necesidades; felizmente la iniciación y fundación de los *hospitales y asilos de niños* por la caritativa Exce-

lentísima Señora Duquesa de Santoña, viene á resolver uno de los problemas más interesantes en orden á la justicia, puesto que se trata de los hijos de legítimo matrimonio, y el proteger tan exclusivamente los habidos en concubinato, implica la propagación de un vicio social, que tanto afecta á la moral del matrimonio, sobre lo que llamamos la atención de nuestros lectores, á determinar una nueva victoria de la caridad, y una época venturosa de ópimos frutos, tanto porque los trabajadores, en su vejez, tendrán el amoroso apoyo de sus hijos, ya robustos hombres, salvados de una muerte casi segura en su niñez, merced á institución tan piadosa, cuanto porque la patria contará mayor número de brazos para ayudarla á salir de la postración en que se consume por falta de ellos.

V.

ECOS DE LA PRENSA.

Trescientas tres son las solicitudes presentadas en el ministerio de Fomento por los catedráticos que aspiran á los premios con que el centro se propone satisfacer los servicios prestados á la enseñanza. ¡Creíamos que hubiese mayor número de maestros de primera enseñanza dignos de ellos!

Suplicamos á quien corresponda se digna girar una visita á los asilos de Aranjuez para ver de cerca el régimen alimenticio á que están sujetos los niños allí acogidos, pues alguna madre viuda y sin grandes recursos ha tenido que retirar su hijo. Creíamos que sólo hubiera una dieta: la germánica.

Los que en esta tierra de pan y toros todo lo serio ridiculizan, niegan al sexo femenino capacidad intelectual para los estudios, y ponen en tela de juicio hasta la conveniencia de que ciertas enfermedades que sufre la mujer sean cuidadas con preferente esmero por individuos del mismo sexo, les sorprenderá tal vez que en el colegio médico de mujeres establecido en Philadelphia hayan recibido la borla de doctores en la facultad, quince graduadas que habían terminado con lucimiento sus estudios. La decana de la facultad, Mrs. Bodley, entregó un premio en metálico á la discípula más sobresaliente, la señorita Isabel A. Pollansbee, por su disertación *Revista de los progresos médicos*, en medio de una distinguida concurrencia del sexo bello; mas para consolarse, la maestranza de Granada trata de construir allí una magnífica plaza de toros, y váyase lo uno por lo otro.

Trasladamos á los municipios de España.

En la misma ciudad de Philadelphia se han creado tres nuevas escuelas de instrucción primaria concurrendo á ellas 99,221 alumnos, mitad del sexo femenino, gastándose en ellas 1.688,836 dollars; como aquí, en las capitales de España. ¡Que se consuelen con esta noticia los maestros de escuela!

El ayuntamiento de esta capital acordó el lunes de esta semana adornar la Puerta del Sol con una fila de árboles y fijar en la casa en que vivió el señor marqués del Duero una lápida conmemorativa á su desgraciada muerte.

Justo recuerdo al ilustre finado es la realización de ese proyecto, mas no creemos necesarios los gastos que ha de ocasionar dicha colocación de árboles en un punto de los mejores de la población, cuando hay otras más graves é importantes mejoras que hacer, y que imperiosamente reclama la higiene en beneficio del vecindario.

El último día de la semana anterior se inauguraron en Málaga cuatro escuelas de niños. ¡Gracias á Dios que no son tan sólo plazas de toros!

No podemos menos de aplaudir el acto de caridad realizado por los valientes marineros de Cudillero, salvando la tripulación de un brik-barca italiano, que procedente de New-Castle, se dirigía á Venecia.

Por más que los actos caritativos premian á los que los ejecutan con la dulce satisfacción que reportan, debieran recompensarse y distinguirse, aunque no fuera más que para servir de estímulo; si las represalias corrigen, los premios enseñan.

Trascribimos de *El Imparcial* el siguiente hecho, que nos resistimos á creer por lo improcedente é inhumano:

«El domingo de Resurrección ocurrió un sensible suceso en Camuñas. Cuando la procesion atravesaba una de las calles de la población, varios concurrentes notaron que un niño de siete años, entretenido con otros en sus juegos, tenía la gorra puesta, y á las voces de «¡al hereje, matadle, crucifícadle!» arrojáronse sobre la inocente criatura, maltratándola inhumanamente, hasta que otros vecinos lograron arrancarle á la turba, ya cerca del cementerio.»

Dice una correspondencia de Italia: «Un comité de caridad organizó un baile de máscaras para el lunes de Pascua en el teatro

de Carlo Felice, de Génova, para socorrer á miles de obreros que se hallan sin trabajo, produciendo una cantidad muy respetable.»

En una cárcel de un pueblo de la provincia de Leon, se ha suicidado un pobre trabajador.

Parece que teniendo su madre muy enferma entró en una taberna llevándose dos pesetas; cogido á los pocos momentos fué llevado á la cárcel, donde se ahorcó con la faja que llevaba.

La cabalgata de la *mi-careme*, organizada en Bruselas en beneficio de las escuelas, produjo la cantidad de 40.410 francos.

Aquí pocos se acuerdan de los maestros de instrucción primaria.

Desearíamos saber sobre quién recae la responsabilidad de los daños ocasionados á las víctimas del toro que, en la noche del jueves de la última semana, improvisó una corrida en el centro de esta capital.

Igualmente desearíamos saber en dónde se encontraban las parejas de guardias de orden público y los guardias municipales cuyos puestos están en las calles y plazas que recorrió, y por qué no dieron, si en ellos estaban, alguna señal de alarma, pudiendo quizá evitar con ella las desgracias que hoy deploramos.

Nos dicen de Ponferrada, Leon, que la vacante de la plaza de médico, cuestionada desde hace algunos meses, ha sido cubierta por un profesor que tiene en propiedad una plaza de baños.

A pesar de querer salvar la incompatibilidad de dichos cargos empleando la frase *comisión*, no comprendemos el privilegio del ayuntamiento de la mencionada villa sobre los demás ayuntamientos.

PENSAMIENTOS

La realidad que está bajo el dominio de nuestros sentidos, no es toda realidad.

(Th. Geoffroy.)

Me falta el derecho para ser madre del linaje humano, pero me consuela el gozo de amarle como si lo fuese

(Dolores Moreno.)

Nacido el niño, su madre, si es tal madre, ha de alimentarle con la leche de sus pechos, que son la hermosa fuente que la naturaleza sábia y pródiga tiene destinada á este objeto.

¿Y qué entretenimiento más delicioso puede tener una madre que el que le produce la lactancia de sus hijos, cuyo lenguaje y graciosa jerga, cuya dificultad en la pronunciación de las palabras, cuya risa cándida y amorosa y la alegría de que llenan la casa, deja atrás lo más delicioso del mundo?

(Patricio de Senes, obispo de Gaeta.)

El génio crea el vulgo, consagra.

(Cecilia Fee.)

Empiezo á advertir que en este mundo lo único que hay bueno es la virtud. Estoy harto de vicios, cuyas variedades he probado hasta lo sumo.

(Lord Byron, Memorias.)

No acierto á dar con motivo alguno para tratar á las mujeres menos seriamente que á los hombres, para desnaturalizarlas la verdad bajo la forma de una preocupación, ni el deber so color de superstición, porque tienen derecho al deber, lo tienen á la verdad, pues son capaces de entrambos.

(Madame de Remusat.)

El objeto de la educacion es desarrollar á cada individuo en toda la perfección de que es susceptible.

(Kant.)

¡Cuántos padres con haber pagado á los maestros creen haber educado á sus hijos!

(Madame Bernier.)

¿Qué son todos los intereses de la tierra, qué todas las pasiones, comparadas con el gran interés del ser espiritual buscándose á sí mismo?

(Villemain.)

Los filósofos no han acertado ni acertarán tal vez á resolver las verdaderas facultades del alma, porque este es el trabajo de la madre que sabe serlo.

(Eugenia Manrique.)

En nosotros nace la primera idea de justicia, pero no de la que debemos, sino de la que se nos debe.

(Guyton de Morveau.)

Prodígense en el bien de nuestros semejantes, cual el propio bien es gozar por todos, ¡bendita caridad que tan feliz me haces!

(Francisca Juster.)

Por medio de la razon, desunbrídnos las reglas generales de justicia que han de dirigir nuestras acciones.

(Smith.)

Madres, desenvolved con preferencia las facultades del alma de vuestros hijos, y hareis dioses cuando sean hombres.

(Sofía Enriquez.)

El hombre es, pues, el templo de Dios, y merece mucho más este nombre que el mundo... pues no sólo es el templo, sino el adorador.

(Bossuet, tercer sermón.)

¿De dónde le viene tanto orgullo al polvo individual y tanta soberbia á la nada? Este es el problema que debéis resolver, mujeres, con la educacion de vuestros hijos.

(Delfina de Somer.)

Sólo el sábio es libre.

(Zenon.)

Si quereis meditar en lo divino, contemplad las pupilas de vuestros hijos, ¡oh madres! alcanzareis el objeto apetecido.

(Emilia Rossi.)

¡Y quien en este valle de lágrimas no se alegraría al ver este gozo celestial y eterno!

(Fenelon.)

¡Amar! ¡amar! ¡amar! hé aquí nuestra mision.

(Lucy Parh.)

Sienten su nada, más no lo conocen.

(Pascal.)

SECCION LITERARIA

EPÍSTOLAS

DEDICADAS Á U. R. Q.

EL ARTE DE SER POETA.

II.

Amigo Ubaldo: en mi anterior te digo que hoy el poeta aparta de Natura la gaya ciencia, cuya senda sigo;

Quizá tú juzgues que cantar procura otras grandezas con tan alto acento que entre los hombres por eterno dura;

Acaso creas que con su talento nuevos senderos á los mundos muestra al porvenir cantando en su ardimiento;

Tal vez tú juzgues que en viril palestra contra los vicios su poder esgrime y del trabajo la virtud demuestra;

Ya nada de esto en su cantar imprime; otras misiones dan sonido al canto, que sólo ensalza á quien su afán redime.

Cantar no debe el apreciado encanto de las delicias del hogar paterno, donde no llega el mundanal quebranto.

Ni del amor el goce puro y tierno que enlaza en uno, grande y generoso, los corazones de quien es gobierno.

Ni del trabajo aquel poder grandioso que lanza al vicio á su mansion oscura, rindiendo culto al Todopoderoso.

Ni de la ciencia la simpár ventura cuando descubre en su anhelo sublime, el sábio brazo del que está en la altura.

Ni de bella arte cuanto le apróximo al brazo eterno que ni al tiempo cede con esa vida que lo excelso imprime.

Ni del Supremo aquel saber que excede del triste humano la razon que inquieta siempre más quiere cuando menos puede.

Ni de los génios el valor que reta á sociedades que en el mal se exhiben al pregonar el bien tras vil careta.

Ni de los héroes que muriendo viven mostrando á pueblos que un tirano acatan, el mundanal baldon que de él reciben.

Ni de los pueblos que el dogal desatan con patria furia libertad tronando cuando sus glorias y su honor rescatan.

Ni de la patria el numeroso bando que sacrifica su preciada vida para ir con sangre el vil baldon borrando.

Ni de la vida la feliz venida de la esperanza que al mortal consuela, hasta la muerte do será perdida.

Ni de la muerte que hácia el justo vuela, las vagas sombras que sus alas tienden, sobre los restos que el silencio vela.

Ni del progreso que alcanzar pretenden las sociedades, el brillante paso que perfecciona, si su ideal comprenden.

Ni del ayer el fulgoroso ocaso cuyos destellos servirán de guía al hoy que avanza en vanidad no escaso.

Ni del presente la fugaz porfía de apresurar la mundanal carrera que ver el hombre en su anhelo ansia.

Ni del mañana el lauro que quisiera arrebatarse el hoy en su desvelo, porque lo grande y lo inmortal venera.

Ni de la gloria el esplendente velo que génios y héroes cubre magestuoso despues del triste mundanal anhelo.

Ni de justicia la igualdad que, honrosa, hermana al hombre y bondadosa olvida las divisiones de ambicion odiosa.

Ni de la libertad aquella vida que pinta al mundo y que sin ella fuera lóbrega cárcel en lo oscuro humida.

Ni de la fama la veloz carrera que entre los polos ya proclama el nombre del que ha logrado gloria verdadera.

Ni de la caridad que enlaza al hombre el fraternal abrazo que extasia entre sus brazos de inmortal renombre.

Ni de la perfección que el mundo ansia la excelsa idea que lograr procura, porque impaciente espera un nuevo día.

Ni el ideal que sueña tras la altura, aunque no sea más que estimulando la noble aspiracion que eterna dura.

Cantar no debe el inspirado bando tanta ventura ni grandeza tanta;

no, porque así su afán no irá calmando.

Otras ideas retumbante canta, filosofando con muy grave aserto el modo de dar-voz á su garganta.

Hoy es el vate mucho más experto, y voz procura si cantar pretende, porque sin voz cantar, no es canto cierto.

Hoy es el vate lo que ser pretende, su pretension la que su afán redime, porque á quien canta es sólo á quien comprende.

Mas ya es justo que el trabajo ultime por esta noche; seguirá mañana para decir lo que decir me ufana, aunque callarlo fuera más sublime.

DIO A. VALDIVIESO Y PRIETO.

VARIEDADES

UN POEMA EN PROSA

¡POBRES MUJERES!

(Continuación.)

Rosa, que era jóven y tenía derecho á soñar como todas las de su edad, aunque no había visto á Madrid sino de lejos, veía con frecuencia jóvenes ménos hermosas que ella, salpicadas de perlas, flotando en olas de seda, entre espuma de finisimos encajes, arrastradas por soberbios corceles de falso atavío, pero que á ella le parecían muy verdaderos.

—¿Por qué van ellas así mientras yo me quedo en mi cuartito? ¿Qué méritos han hecho? ¿Qué delito habré yo cometido? murmuraba con amarga melancolía al verlas pasar.

—¡Dios mío! ¡Dios mío! ¿Por qué me condenais á esta oscura prision, á esta durísima esclavitud, si no habeis de apartar de mi vista ese amargo cáliz de la humana vanidad, que los soberbios nos hacen apurar hasta las lécenas?

—¿Para qué otras, feas y ridiculas, tal vez con ménos virtudes, se pasean orgullosas, abanicándose con descaradísimo lujo? se preguntaba muchas veces al contemplar desde su reja tanta suntuosidad y tanto bien, sin considerar que el oro hace brillar á los necios como el sol á los insectos; mas, por su desgracia, como toda hija de Eva, tenía un corazón con cinco ventanas por donde entraba el aire del mundo.

La pobre Rosita, que no se acordaba de su estado y miseria hasta que veía á otras lujosamente vestidas, á pesar de su mucha resignación, de su candor y de su humildad, se mortificaba algunas noches antes de coger el sueño, con estas y otras mil preguntas, que la más santa, siendo mujer, se haría en su situación.

La serpiente, aquella que bebió en la fuente de la soberbia para inundar el mundo y tuvo envidia de Eva feliz, por ser eternamente jóven, antes del pecado de origen, y la tiene de todas las hijas de Eva por lo mismo; esa que, precedida de la miseria, persiste en su infernal manía de perseguir á todos, y suele atajarnos el paso con las mallas de su poderosa red, vino un día en mal hora á deslizar su ponzoñoso espíritu, no sabemos si por debajo de la puerta, ó desde alguna de las rendijas del cuartito donde dormía Rosita, para desplegar ante la vista de su imaginación calenturienta, el cuadro de la riqueza con marco abrigantado en todo su deslumbrante, voluptuoso y fascinador atavío, mil veces más peligroso para una jóven

de cierto temperamento, que aquel tentador de San Antonio: una suntuosa habitación riquisimamente decorada, armarios de fino cedro llenos de vestidos de seda y terciopelo, con adornos de finisimos encajes, aderezos preciosos de perlas y rubíes, un dormitorio decorado por manos de huriés y un esclavo sumiso para entonarle; ochenta adoradores lujosamente engalanados dispuestos á acompañarla á todos los espectáculos públicos, una cola de carruajes esperándola, el tren de la voluptuosidad en segundo término haciendo sonar su pito arroador de llamada para emprender la marcha al paraíso de Mahoma, pasando por el jardín de Armida, despues de saborear las manzanas en el de las Espéridas.

A la vista de cuadro tan fascinador, Rosa, que como todas las de su edad, tenía sus cinco enemigos, la sangre en su violenta circulación parecía abrasar sus venas, agolpándosele estrepitosamente en el corazón; excitábase sus nervios, toda la naturaleza parecía sublevarse contra su entendimiento, y concluía por desvelarla cual si tuviera una pesadilla horrible, y el diablo entónces desplegaba el resto de sus tentadores halagos.

¡Qué horas de angustia! ¡Qué momentos de congoja, y qué luchas más crueles tuvo que sufrir!

Imaginadlas si podeis, que á mí me sería harto difícil describirlas.

Rosa, entre despierta y dormida, se hizo muchas veces las preguntas que otra se haría en su situación, y ella se había hecho al ver desfilan ante sí á otras jóvenes más afortunadas que ella, á las cuales, como podeis sospechar, contestó el demonio del mismo modo, y lo mismo que dijo á nuestra madre original en el paraíso, para incitarla á comer la manzana; pues con toda su sabiduría no sabe decir otra cosa ni nada aprendió nuevo desde entónces acá: «Serás como Dios si comes, conocerás el bien y el mal.»

—Como esas que admiras y ves, tendrás vestidos de seda y terciopelo, aderezos de oro y piedras preciosas como ellas, y cual ellas salpicarás tu negro cabello con lluvia de perlas y esmeraldas; como ante ellas, doblarán ante ti la rodilla miles de potentados que admirarán tus hechizos, disputándose una de tus sonrisas, serás reina entre ellas, ayudarás á tu madre y será mejor alimentada, y... se libró de decirle el precio.

—Desciende la sombría y desdentada escalera de tu bohardilla miserable, atraviesa con tu brevísimo pié las súcias y tristes calles de este paraíso del hambre, y ven conmigo á saborear las manzanas del árbol de la vida, que se hallan en el jardín del paraíso encontrado...

¿Se atrevió Rosa á preguntar el precio? No lo sabemos.

¿Cuál será la jóven que en los primeros albores de la vida al sentir el hormigueo de la naturaleza en su despertar, cuando la sangre zumba en sus oídos, que no sufra estas tentaciones?

¿Y en qué condiciones tenía que sufrirlas la pobrecilla? En el seno de la miseria, sola, pobre y, lo que es peor todavía, envuelta por las espesas nieblas de la ignorancia, sin un punto de apoyo en su conciencia para resistir, que es vencer; y vencer, que es vivir, cuando ella se sentía desfallecida.

¿Eres tú, acaso, la responsable de haber nacido pobre y hermosa?

¿Quién te manda vivir una vida que no es

la del mundo? la preguntaba el diablo añadiendo ¡el cruel!

—¡Qué chasco te llevas si la muerte no es el principio de la vida!

Y la infeliz jóven, que no era bastante inteligente para contestar á estas preguntas, ni demasiado inocente para eludir la contestación de otras, sufría verdaderas torturas que la causaban derrumbamientos interiores, por la parte de la conciencia, fatalísimos para su centro de gravitación interna.

En esta situación interior, y el estado físico que puede imaginarse, llegó una de esas horas fatales que constituyen época en la vida de la juventud, y son por lo mismo tan temibles.

(Se continuará.)

SECCION AMENA

NOCTURNO.

»Ya la protectora
»luna
»me avisa oportuna
»la hora;
»¿será mi señora
»una
»de las que fortuna
»dora?
«Tras soberbio cortinaje
»ya se agita... ¿me esperaba?
»y no hay duda... me hace señas,
»se impacienta... ¿tanto me ama?
»Su faz se refleja
»pura
»tras férrea y segura
»reja;
»si me olvidas, deja,
»dura,
»daré á su hermosura
»queja.
«Aún se obstina en recatarse
»cuando ya á sus plantas llego...
»descorramos las cortinas,
»gano todo ó todo pierdo»
Dijo, y tiró; y dos gatos
que detrás se enamoraban,
al verse así sorprendidos
se le echaron á la cara.

AMANDO.

A. L.

Pienso hacer, amada esquivo,
de tu rostro sin igual,
una copia en alabastro
para poder contemplar
tu hermosura, que de piedra
será hermosa y verdad.

FABULEJA.

Un gato, á un armario, subió un día,
pero así que le vió doña María,
por librar de que el bicho la comiera
un trozo de jamon, que allí tenía,
le espantó de manera
10851 10327 2529 7034 11697
4306 8362 3266 1457 8482
1030 10144 9891 9861 6230
5021 1922 10038 8563 4855
3122 3493 7727 11766 3909
3970 8330 7336 1999 4558
10914 4425 2990 8740 10758
1852 11342 165 6106 1061
1705 11684 10024 4967

L. FLORES.

EPIGRAMA.

Un epigrama escribió
el poeta Juan Galeras,
mas trocó las salvaderas;
en él la tinta vertió,
¡y fué epigrama de veras!

V.

CHARADA.

Yo de cuarta tercia vivo,
por eso nunca dos cuarta
el zumo de dos tercera

que á dos dos Noé gustaba;
sin embargo, mi figura
es de mi todo semblanza.

FLOR.

Solucion á la charada del número anterior: PEBETE.

RELACION de las cantidades recogidas por limosnas á beneficio del Hospital del Niño Jesús, el Jueves Santo en las Iglesias á cargo de las Señoras que á continuación se expresan:

	Reales.
Recogido por la Sra. de Martin Estéban en la Iglesia de San Marcos.	1.780'02
Id. id. Sta. Angustias Solaun en la de las Calatravas.	1.414'50
Remitido por la Sra. de Sagasta.	100
Recogido por la Sta. Zoa Monsisot en la Iglesia de Santa Isabel.	1.373'50
Id. id. Sra. D. ^a Cármen Solaun en la de San Luis.	860
Id. id. Sra. de Reveles (Matilde) en la de San Pedro.	674'39
Id. id. Sra. D. ^a María Búrgos en la de San Sebastian.	629
Id. id. Sra. D. ^a J. García Balmaseda en la de Monserrat.	560
Id. id. Sra. D. ^a Josefa de Lopez Pinto en la de San José.	530'50
Id. id. Sra. D. ^a Gabriela Anduaga en la del Caballero de Gracia.	506'50
Id. id. Srta. de Arroyo en la de la Encarnacion.	408'40
Id. id. Srta. D. ^a Vicenta de Gullon en la de Salamanca.	364'10
Id. id. Srta. de Duénas en la de Santiago.	330
Id. id. Sra. Condesa de Fuenteblanca en la de Santa María.	308
Id. id. Sra. D. ^a Dolores Leon en la de la Buena-Dicha.	208'37
Id. id. Sra. D. ^a Dolores Torres en la de las Góngoras.	132'50
Id. id. Sra. D. ^a Micaela Riña en la de las Niñas de Leganés.	130'75
Id. id. Sra. D. ^a Amalia Tenorio en la de San Ildefonso.	112'25
Id. id. Sra. D. ^a Vicenta de Fernandez Iglesias en la de San Lorenzo.	111
Id. id. Sra. D. ^a Dolores Torres en la del Buen Suceso.	107
Remitido por el marqués de la Torreccilla, recogido en la Capilla de la Soledad.	400
Total recaudado.	11.040'78
Limosna entregada por Martin y otro.	104
Id. id. por el recaudador de Contribuciones de Sayagos.	30
TOTAL GENERAL.	11.174'78

A continuación copiamos los números que han obtenido premios mayores en el sorteo de la Lotería Nacional verificado hoy 6 de Abril, y, por lo tanto, los premios mayores de la Rifa Nacional:

10851	10327	2529	7034	11697
11556	9069	8867	3754	8363
1824	3430	805	9676	6246
4306	8362	3266	1457	8482
1030	10144	9891	9861	6230
5021	1922	10038	8563	4855
3122	3493	7727	11766	3909
3970	8330	7336	1999	4558
10914	4425	2990	8740	10758
1852	11342	165	6106	1061
1705	11684	10024	4967	

CORRESPONDENCIA PARTICULAR.

Valdesas.—D. P. U.—Queda suscrito por un trimestre: recibido su importe, se enviarán los billetes.
Udias.—Torrelavega.—D. F. G.—Queda suscrito por un trimestre; recibido su importe; se enviarán los billetes.
Lugo.—D. E. R.—Queda suscrito por un semestre; se enviarán los billetes.
Ponferrada.—D. J. R. Q.—Queda suscrito por un trimestre; faltan dos reales, se enviarán los billetes.
Santander.—D. J. P., ingeniero.—Suscrito (cuatro ejemplares) por un año, recibido su importe.

Velasco y Romero, impresores, Rubio, 20, Madrid.

ra como víctimas espiatorias al servicio de los intereses de una clase, que se esfuerza en arrancar del seno de las familias, enseñándoles con todo el aparato propio para herir y grabar en sus virginales imaginaciones los cuentos más ridículos, inmorales, y las máximas más groseras y torpes, los pensamientos menos racionales y más materialistas, emponzoñando sus corazones con el más amargo egoísmo para intimarles luego la orden de obediencia ciega y absoluta, familiarizándolos más tarde con sofismas, absurdos, ideas injustas, que le son anunciados como verdades dignas de respeto y veneración para habituarlos luego con fantasmas, ante cuya presencia se acostumbran á temblar, enervando su voluntad por las debilidades del espíritu, llegan á hacerse, cuando son hombres y mujeres, los seres más desgraciados y menos racionales, y se inhabilitan luego para el ejercicio del sacramento del matrimonio, que es de todos los ministerios el ministerio más sagrado, inviolable y digno de toda veneración, acatamiento y respeto, puesto que este sacerdocio todo lo administra con la Eucaristía del amor en espíritu y en verdad, como pan y vida y comunión del linaje humano; de todos los sacerdocios es el sacerdocio más nobilísimo y menos egoísta; doloroso en verdad es que una casta tan incom-

tristísima, basta abrir los ojos para ver los medios indignos de que esa política egoísta se sirve para ahogar en los jóvenes el desenvolvimiento de su razón. En la infancia es cuando el espíritu humano se halla dispuesto á recibir las impresiones que quieran dársele, y no lo ignoran aquellos que saben es la más sólida de las tres educaciones la que recibimos en la infancia; por lo mismo se han apoderado astutamente de la juventud para inspirarla ideas que no podrian dar á los hombres ya formados, pues si estos tienen la educación que reciben de sus padres ó la que ellos mismos se dan, ó la que les imponen las circunstancias, quienes los esclavizan y con premeditación se han propuesto explotarlos, no ignoran que en la más tierna edad es cuando se familiarizan las imaginaciones con cuentos los más extraños, nociones las más extravagantes, las ideas menos racionales, que poco á poco llegan á ser para quienes las recibieron en la infancia, como sus más gratas impresiones, objetos de respeto y de temor que anublan su entendimiento, conturban su alma y esclavizan su raciocinio en todo el resto de su vida con lucha desigual entre su imaginación, su voluntad de una parte, y su raciocinio de otra. Esos inocentes niños de ambos sexos á quienes, con todo refinamiento y premeditación, se les educa y prepa-

nos complejos que ocurren en la nación y parecen indescifrables: el atraso de las ciencias, de nuestra agricultura, industria y comercio; el de nuestra caústica política; así se explican nuestra vagancia, inseparable de la miseria, nuestras asonadas, nuestro egoísmo torpe, nuestros motines, nuestra oligarquía, nuestros pronunciamientos, y por último, nuestro decaimiento moral y material.

En todos los países donde la libertad del pensamiento recibió algún golpe con la intolerancia religiosa, como en el nuestro, la instrucción pública se ha resentido, la educación quebrantado y la cultura retrocedido, manifestándose en el orden de los hechos por un abatimiento moral y una desmembración material.

Insistir en la demostración de que la enseñanza libre obligatoria es tan necesaria, útil y conveniente á los seres de ambos sexos en los pueblos, como el alimento moral al espíritu, el corporal al cuerpo, sería tanto como intentar esclarecer la luz; lo indicado nos parece bastante para los de buena voluntad, y por mucho que se insistiera sobre ello nunca sería suficiente, para quienes contra ella se hallan preocupados, ya por torpe interés ó premeditada intención.

Ninguno niega que es precisa la enseñanza para

SECCION DE ANUNCIOS.

LA CARIDAD

REVISTA BISEMANAL DE LOS HOSPITALES DE NIÑOS

Se publicará dos veces á la semana, en aquellos días á que corresponda el sorteo nacional, comprendiendo las secciones siguientes:

SECCION OFICIAL.—Lista de los nombres de las personas caritativas que hagan donativos para el sostenimiento de los Hospitales, ya sean en especies ó dineros, la de los números de los premios mayores en el mismo día que se verifique el sorteo.

El alta y baja de niños en el Hospital, el sitio donde se vendió el billete premiado, y aquel donde ha correspondido, sueltos referentes á rasgos caritativos y noticias extranjeras que se relacionen con la caridad.

SECCION LITERARIA.—Artículos de higiene doméstica, educación moral, literatura y Bellas Artes.

SECCION DE VARIEDADES.—Ecos de la prensa, poesías, revistas dramáticas y noticias sueltas.

SECCION BIBLIOGRÁFICA.—Anunciará y analizará todos los libros que se le remitan, acompañando dos ejemplares.

Publicará un folletín con novelas originales de autores españoles distinguidos. Admitimos anuncios á precios convencionales. Los suscritores exclusivos del periódico les costará una peseta mensual.

LICOR DEL PERÚ DE ROJAS.

Este licor se elabora con la *coca* en estado fresco, y se emplea como agente higiénico y preservativo de muchas enfermedades, y como curativo de las del sistema nervioso, del muscular y de las membranas mucosas. Es el mejor licor para tomarlo con el café ó con el té. Tiene propiedades parecidas á las del *haschis*, y reemplaza con ventaja al *árnica* en las contusiones.

Depósito central.—Tudescos, 35 y farmacia de Fernandez Izquierdo, Poncejos, 6.—Garcerá, Príncipe, 13.—Villaron, Meson de Paredes.—Escolar, Plaza del Angel, 3.

CHOCOLATES
DE
Matias Lopez.
MADRID.—ESCORIAL.

Se vende en los establecimientos más importantes de España, y á fin de que no lo confundan con otros; exigir la verdadera carta y nombre.

Depósito central: PUERTA DEL SOL.

Cafés de la Compañía Colonial

PREMIADOS

CON MEDALLA DE MERITO

en la Exposición de Viena de 1873.

ÚNICA MEDALLA CONCEDIDA Á ESPAÑA EN EL RAMO DE CAFÉ.

CINCO CLASES DE CAFÉS MOLIDOS.

DEPÓSITO GENERAL, Calle Mayor, 18 y 20.

SUCURSAL, Montera, 8.

MADRID.

REUMA.

Su pronta y radical curacion con el *Bálsamo antireumático de Surinam*, medicamento hace tiempo comprobado en diferentes y numerosos casos de padecimientos crónicos ó agudos, articulares ó musculares.

Expéndense en el depósito central, Meson de Paredes, 22, farmacia; y además en las de Sanchez Ocaña, Atocha, 35; Escolar, plaza del Angel, 3; Just, Peligros, 4; Hernandez, Mayor, 27 y 29; Sampelayo, Serrano, 24; L. Garrido, Hortaleza, 17; Carrion, Abada, 4 y 6; Trespaderne, Plaza de Celenque, 3, y droguería de Losarcos, Corredera de San Pablo, 14.

PERFUMERIA

DE

VILLALON.

Fuencarral, 29, y Peligros, 9.

Lo más selecto en Perfumería francesa, inglesa, alemana y Estados Unidos.

VELOUTINA FAY á 14 rs. caja.

CREMA EMPERATRIZ. Onza, 6 reales, botes desde 12 rs. á 60.

CASCARILLA AMERICANA.

Perfeccionada, en polvos impalpables y superior á cuantos productos se usan para blanquear, refrescar y embellecer el rostro, y desaparecer las pecas, manchas y lo tostado del sol.

De venta, en cajas de 16 á 20 rs. una, en las perfumerías de Frera, Cármen, núm. 1; Pascual, Arrenal, 2; Carrera de San Jerónimo, 3. La Inglesa, y en la Reina de las Flores, núm. 21; Labina, Caballero de Gracia, y en la de Villalon, Peligros 9, y Fuencarral, 29, y en otras de Madrid y provincias.

CAFÉ

NERVINO MEDICINAL

En todas las boticas de España, á 12 y 20 reales caja.

Depósito central:

Dr. Morales, Espoz y Mina, 18, Madrid.

SOCIEDAD VINÍCOLA EN ESPAÑA.

6, PRECIADOS, 6.

Vinos puros de mesa, de tres años, desde 34 reales, embotellado. Valdepeñas legítimo, desde 4 reales en adelante. Macon español, á 6 reales botella. Licores y vinos de todas clases á todos precios.

AGENCIA UNIVERSAL DE ANUNCIOS É IMPRENTA DE A. ESCAMEZ

TUDESCOS, NÚM. 35, PRINCIPAL.

ÚNICA AGENCIA DE PUBLICIDAD en España, fundada en 1874, admite anuncios y comunicados para su insercion en todos los periódicos de España y principales del extranjero.

Los elogios que de esta casa han hecho periódicos autorizados é importantes como *El Imparcial* y otros, es el mejor testimonio de lo útil que es para los intereses del comercio, el que en su mayor parte hace su publicidad por conducto de esta casa. Los pagos se hacen despues de publicados los anuncios, siempre que den garantía suficiente, tazo los de Madrid como de provincias y extranjero.

Ademas, se hace toda clase de trabajos tipográficos, grabados, escudos, medallas, clichés para anuncios, etc., etc., para lo cual hay elegantes tipos modernos.

PLATA MENESES.

OBJETOS DE METAL BLANCO.

Inmenso surtido recién fabricado y de la más alta novedad en lámparas, arañas doradas y plateadas, cruces de altar y parroquiales, candeleros, vinajeros, incensarios, sacros, custodias, candeleros, coronas y diademas para imágenes, coronas para Doloresas, candelillas, relicarios y todo lo necesario para el culto divino.

EN SERVICIO DE MESA.

Cubiertos, enclillos, cucharas, cucharones, bandejas, candeleros, vinajeros, portahotelas, juegos de café, candelabros, candeleros, centros de mesa, escribanías pailleros, palmarios, etc., etc.

Se remiten á provincias tarifas de precios y diseños, á quien los solicite.

DESPACHO CENTRAL: 6 PRINCIPE.

PRODUCCION del
PIELO a UN Céntimo
el Kilógramo

de los Sres RAOUL PICTET y C^o, Constructores
20, RUE GRAMMONT, PARIS

14 donde siempre están funcionando
de esas maquinas funcionan ya en Europa, quedando comprendidas
en estas las que sirven para helar los Skatings-Rinks Ingleses.

El precio de producción está garantizado.
SE ENVIA FRANCO EL PROSPECTO

14

varones y hembras, y necesaria su instruccion; pero muy pocos están conformes en la manera y forma de darla y recibirla; esta dificultad en el planteamiento del problema de la enseñanza é instruccion de hembras y varones, que parece menos natural de lo que es en sí, surge del modo como se miran los intereses generales de la familia humana. Si estos se concertaran y coordinasen á una de las clases más ó menos numerosas de aquellas que se disputan, menos por su filosofía que por sus intereses, el predominio del mundo, el problema del planteamiento de la instruccion y la enseñanza quedaria resuelto en favor de las castas sacerdotales; mas si elevamos los ojos del alma hasta Dios y los del espíritu hasta la familia humana, el problema del planteamiento de la instruccion y enseñanza de varones y hembras, presentándose bajo una concepcion más elevada y más noble aspecto, cambia de forma para inclinarse en favor de la humana familia, y mirado á través de tan nobilísimo criterio, aparece en su real magestad con todos los esplendores de que es susceptible.

Entonces la razon, la buena fé y la verdad, saliendo de la entraña más delicada de los hombres, acostumbrados á ver por los ojos de los jueces interesados visiblemente en engañarlos, vienen en

15

nuestro auxilio para combatir todas las funestas opiniones del error, á las que nos han persuadido va unida nuestra felicidad.

La bondad, el candor, la abnegacion, la sinceridad de la juventud, la dulzura y amor en la mujer, el entusiasmo, la gloria en el hombre, no dejan conocer en los demás el engaño y la perfidia; engalanados con el atildado estilo y deslumbrador ropaje de los sofismas, la viveza natural en la juvenil imaginacion nos obligan á tomar con el mayor calor las fuertes pinturas que sobre varios objetos nos hacen hombres interesados, expertos en el arte de engañar, imitando á la verdad con todo género de artificios, para emponzoñar más tarde nuestro espíritu con toda clase de dudas y amargas inquietudes, sembrando prematuramente los gérmenes, á fin de suspender el uso de las facultades que más ennoblecen al hombre, extraviar su juicio y arrastrar la razon para subyugarlos por completo en la plenitud de la conciencia, y esclavizados por todas partes, lejos de proporcionar ventaja alguna á los que compadecen, llegan en la virilidad á ser presa de esas castas, más atentas á los intereses mundanos, sensuales y groseros, que á los del espíritu y la felicidad moral de los hombres.

Como una tristísima verdad de una realidad más

18

petente como la de los célibes, se haya atrevido y atreva á sacar de manos del sacerdocio paterno, del regazo de los padres, esos tiernos vástagos que al amor de su amor producirán sanos frutos, y al fin de su torpe egoismo suelen producir los más nocivos.

Causa verdadera lástima y se oprime el corazon al pensar en los medios previsoros y las medidas más exactas que esta clase ha tomado y sigue tomando para uncir al carro de sus mundanos y sensuales intereses, velando con tantos fines el fin menos santo; ¡qué lujo de reglas y qué refinamiento de formas! para hacer de los niños de ambos sexos jóvenes ciegos que no consultan su razon, siervos laborantes, inconscientes, cobardes, que se extremecen siempre al sólo recuerdo de las ideas que los emponzoñaron en una edad cuando no podian libertarse de sus lazos, y que más tarde cultivan la viña de los apetitos con el sudor de su frente, amasado en su ignorancia para deshonorar el cielo y ofrecer las sangrientas primicias de la tierra á los maestros de su infancia que inventaron la especulacion filosófica más audaz, menos justa, en nombre del principio más sagrado. ¡Ah! Si recordásemos los fines, los cuidados que emplearon para sacarnos del hogar paterno, las funestas ideas que sembraron en nuestra infancia, los nocivos gérmenes que cultivaron